

# La cruda y delicada poesía de Louise Glück recibe el Nobel de Literatura

**Reconocida como** una de las voces más importantes de la lírica anglosajona, la poeta estadounidense se convirtió ayer en la decimosexta mujer premiada por la Academia Sueca en el ámbito de las letras.

ROBERTO CAREAGA C.

Tenía apenas cinco años cuando empezó a escribir versos. Lo hacía en colaboración con su padre, quien luego los imprimía y elaboraba unos libros tan artesanales como fugaces. Por esos días, a fines de los 40, Louise Glück leía insistentemente una pequeña antología de poemas de su abuela y se encandilaba con textos de William Blake y Shakespeare. No los entendía bien, pero la hipnotizaban: "Podía escuchar el clamor del corazón en mi oído", diría mucho tiempo después, recordando que ya entonces había decidido que su destino era ser escritora. Más tarde descubriría para qué: "Escribo para descubrir un sentido. Quiero que mi experiencia signifique algo", diría Glück.

Nacida en Nueva York, en 1943, Louise Glück creció peleando con una anorexia nerviosa, discutiendo con su madre y tratando de convertirse en poeta. A los 14 años enviaba sus textos a revistas. En 1968 publicó su primer libro, "Firstborn", para luego hallar una ruta, que en el cruce de una intensa intimidad y la cita a los grandes clásicos sería aclamada: ganadora de casi todos los reconocimientos de las letras de Estados Unidos,

ayer Glück sorprendió al mundo al ganar el Premio Nobel de Literatura "por su inconfundible voz poética, que, con una belleza austera, convierte en universal la existencia individual".

Autora de una docena de libros de poesía, entre los que brillan "El iris salvaje" (ganador del Pulitzer), "Ararat" y "Las siete edades", Glück es una autora ampliamente reconocida en la esfera de la poesía internacional, pero su nombre no estaba en las predicciones de nadie para el Nobel. Sin un perfil político y lejana a los focos públicos, casada dos veces, madre de un hijo, Glück es profesora de la Universidad de Yale, autora de ensayos y ha dedicado su vida a escribir una poesía accesible y luminosa marcada por los golpes cotidianos de la vida, que muchas veces toman la voz de mitos griegos o romanos. Es la decimosexta mujer que obtiene el galardón en los 120 años que la Academia Sueca entrega el premio: "En sus poemas, el yo escucha lo que queda de sus sueños y delirios, y nadie puede ser más duro que ella para confrontar las ilusiones del yo", dijo ayer el director de la academia, Anders Olsson.

"No tengo idea qué significa", fue la primera

## ENCUENTRO EN IOWA

OSCAR NAHN  
Poeta, Premio Nacional de Literatura

Tuve la oportunidad de conversar varias veces con Louise Glück en 1977, mientras me desempeñaba como profesor de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Iowa. Ella hacía clases de escritura creativa en el Iowa Workshop. Desde el principio quedé con la impresión de que su poesía es a la vez creativa e integradora, ya que no rechaza nada *a priori*; sea antiguo o sea moderno. Por ejemplo, incluye personajes de la mitología helénica o latina en sus poemas, y los convierte en figuras actuales. Un buen ejemplo es una de sus obras maestras, "Averno", cuyo personaje central es Perséfone, diosa del inframundo griego. Por otra parte, logra que lo emotivo, siempre presente en su obra, nunca vaya en desmedro de la profundidad. Y todo esto es una extraña atmósfera, mezcla de realidad y de ensueño. Por la originalidad, hondura y belleza de su poesía, el otorgamiento del Premio Nobel de Literatura a Louise Glück es un gran acierto de la Academia Sueca.



impresión de Glück al hablar del galardón, en una conversación que difundió ayer la Academia Sueca. La poeta dijo que necesitaba un café y concedió dos minutos para hablar. "Lo primero que pensé fue: 'No tendré amigos, porque la mayoría de mis amigos son escritores'. Entonces pensé: 'No, eso no sucederá'", bromó. "Es un gran honor. Luego están los destinatarios que no admiro. Luego pienso en los que sí admiro. Creo que en términos prácticos quiero comprar una casa en Vermont. Pero sobre todo me preocupa preservar la vida privada de

las personas que amo", añadió Glück.

Publicada desde mediados de los 90 en español por la editorial hispana Pre-Textos, que se distribuye en Chile, su último libro es "Una vida de pueblo", traducido por el venezolano Adalberto Salas, quien al presentarlo en junio definió así la obra de Glück: "Delicadeza y crudeza tierna son quizás dos de las marcas más memorables de su estilo". Tanto en Latinoamérica como en nuestro país también tiene muchos lectores. "No es una poeta de vanguardia; su poesía no pretende ser un nosotros, sino que habla desde una intimidad, en que la naturaleza refleja el cuerpo, aparecen sus miedos y sus secretos", dice el poeta y editor Matías Rivas. Mientras que Yanko González agrega: "Ella complejiza el poema narrativo y lo pone a disposición de una alta reflexividad, que es cauterizante, incluso sanadora".

"Decir que nada temo sería faltar a la verdad. La enfermedad, la humillación, me atemorizan. Tengo sueños, como cualquiera. Pero aprendí a ocultarlos para protegerme de la plenitud: la felicidad atrae a las furias", escribe Glück en el poema "Confesión", del libro "Ararat" (1990). Como en ese texto, en el resto de su obra la poeta cuenta experiencias y narra historias, transforma su cotidianidad. En el libro de ensayos "Proofs and theories" (1994) describía así su ambición al escribir: "Los poemas no perduran como objetos, sino como presencias. Cuando lees algo que merece recordarse, libéraselo de un voz humana; devuélveselo al mundo en espíritu compañero. Yo leo poemas para escuchar esa voz. Escribo para hablar a aquellos a quienes he escuchado".



La poeta Louise Glück retratada ayer en su casa en Cambridge.

## EL IRIS SALVAJE

Al final del sufrimiento me esperaba una puerta. Escúchame bien: lo que llamas muerte lo recuerdo. Allá arriba, ruidos, ramas de un pino vacilante. Y luego nada. El débil sol temblando sobre la seca superficie. Terrible sobrevivir como conciencia, sepultada en tierra oscura. Luego todo se acaba: aquello que temías, ser un alma y no poder hablar, termina abruptamente. La tierra rígida se inclina un poco, y lo que tomé por aves se hunde como fichitas en bajos arbustos. Tú que no recuerdas el paso de otro mundo, te digo podría volver a hablar: lo que vuelve del olvido vuelve para encontrar una voz: del centro de mi vida brotó un fresco manantial, sombras azules y profundas en celeste aguamarina.

LORENZO  
EL MAGNIFICO

DINASTÍA  
MEDICI



GRATUITA

EL MERCURIO agricultura 921



vitatvura CULTURA

## 250 AÑOS DE BEETHOVEN:

### Miembros de la Orquesta Sinfónica Nacional tocan en vivo

Esta tarde, desde la llamada "Casa del coro", se emitirá en directo una presentación de cámara protagonizada por integrantes de este conjunto. Mañana se repetirá la grabación del recital.

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

En medio de la vorágine y las protestas tras el anuncio de recorte en su presupuesto de un 25 por ciento, la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile continúa con su actividad musical en pandemia. Como parte del programa "In crescendo", que ha ido incorporando grabaciones de músicos que se juntan de manera presencial para ejecutar determinados programas, el Centro de Extensión Cultural de la Universidad de Chile (CEAC) decidió dar un paso más allá. Hoy, a las 19:40 horas y desde la llamada "Casa del coro", transmitirá a través de la plataforma CEAC TV su primer concierto en vivo, gratis y sin público (la función grabada se repetirá mañana).

Diego Matte, director del CEAC, explica que han sido pioneros "en cuanto al regreso paulatino de nuestros artistas a los escenarios. Estamos contentos de comenzar con transmisiones en directo y continuar con nuestra incesante labor por acercar la música y la danza a toda la ciudadanía". El programa se enmarca dentro de los 250 años del nacimiento de Beethoven e incluye la Serenata para flauta, violín y

viola Op. 25, a cargo del Ensemble Trio Orquesta Sinfónica Nacional de Chile, que conforman el flautista Juan Pablo Aguayo, la violinista María Fernanda Prieto y el intérprete de viola Claudio Gutiérrez. Sigue con el primer movimiento del Quinteto para cuerdas Op. 29, con los violinistas Ricardo González y Karol Dimamarca; Pablo Salinas y Beatriz Díaz en viola, y el chelista Roberto Berra.

#### UNA OBRA TEMPRANA

Juan Pablo Aguayo señala que "es emocionante volver a tocar en vivo, con toda la adrenalina que ello significa", y añade que abordará una obra temprana de Beethoven, que sigue la tradición de las serenatas que ya venían escribiendo Joseph Haydn y Mozart. "Fue escrita en la misma época de su Primera Sinfonía y posiblemente fue concebida para ser tocada al aire libre, en un jardín aristocrático. Coincidió, además, con la llegada del compositor de Bonn a Viena. Es una obra donde están los afectos y la intensidad", concluye el flautista.

Más información de las presentaciones en Ceacv.cl

## Opinión

### Las estaciones de Louise Glück

MARÍA JOSÉ NAVIA

En su poema "Nostos", Louise Glück dice que "miramos el mundo una sola vez, en la infancia". El resto es memoria. Y, de cierta forma, así se siente leerla: como mirar el mundo por primera vez. Glück hace de la infancia un lugar al que siempre se regresa: en sus recuerdos de pequeña —con una madre que se somete a un padre difícil, con la imposición de enamorarse, con la intimidad que se da entre dos hermanos mientras duermen en una misma pieza—, pero también la memoria terrible de niños que se ahogan en lagos congelados y de una hermana muerta.

Y es que, en el mundo de Glück, cuando parece que podemos acomodarnos en la placidez de los recuerdos infantiles, llegan el grito y el frío. También la revelación y los libros. Porque volver a la infancia es volver a las primeras lecturas y, en el caso de Glück, estas fueron los mitos griegos, una presencia constante en su magnífica obra. Y así vuelve a personajes como Perséfone, Eurídice o Deméter, no tanto para resaltar características mágicas, sino la ferocidad de los afectos: Perséfone que es secuestrada por Hades para que sea la reina del inframundo, y su madre, Deméter, que negocia que la mitad del año, Perséfone se quede con él (y el duelo maternal se ve en los meses fríos de otoño e invierno) y luego la otra mitad la pasa con ella (en primavera y verano). La mitología le permite a Glück hablar de la incomodidad de una niña que de pronto es mujer y siente que no pertenece a ninguna parte, pero, también, de la naturaleza, que en su obra está en todos partes: con sus jirafas y flores en su libro "The Wild Iris", o sus estaciones y su correlato humano, con el cuerpo que nace, envejece y muere (en "Averno", "The Seven Ages" o "Faithful and Virtuous Night").

Hoy Louise Glück es la nueva premio Nobel de Literatura. Y recibió el anuncio un día de octubre, mes que es también el título de uno de sus poemas más hermosos: ese en el que, frente a un futuro en el que cuesta creer, agradece el privilegio de poder aferrarse todavía a algo: una joven se escuda del mundo con un libro, la belleza puede sanarnos y un poema nos dice que no estamos solos.



El Museo de Bellas Artes recibirá público martes y jueves.

CON INSCRIPCIONES:

El Bellas Artes se une a la reapertura de los museos nacionales

Solo martes y jueves, en tres horarios (10:00, 12:00 y 14:00 horas) y durante 60 minutos se podrá visitar el Museo Nacional de Bellas Artes en su fase de desconfinamiento.

Con una capacidad máxima de 25 visitantes previa inscripción en Mbn.gov.cl y recorridos unidireccionales, ayer inició su reapertura, con la presencia de la ministra de las Culturas, Consuelo Valdés, y del director del museo, Fernando Pérez. De esta manera se une al plan de regreso de los museos nacionales, que se inició la semana pasada con el de Historia Natural y el Histórico Nacional.

"Lo más importante es que la ciudadanía vuelva a los museos y lo haga con seguridad y confianza. Hemos generado protocolos especiales para garantizar esta seguridad de los funcionarios y visitantes", dijo la ministra Valdés.